

MÁS ALLÁ DE LOS NEGOCIOS INCLUSIVOS

Hasta hace pocos años se solía considerar que los intereses empresariales y las cuestiones ligadas a la lucha contra la pobreza constituían universos que no tenían nada en común.

Para la empresa sólo importaba la meta comercial desprovista de cualquier consideración por quienes no eran vistos como clientes; mientras que para el desarrollo social, el sector empresarial era un insensible mundo de cifras que sólo enriquecían a pocos en un país donde la exclusión era la realidad de muchos. Sin embargo, la intersección de ambos universos empieza a encontrarse: el concepto de negocios inclusivos surge como esa aproximación entre el mundo empresarial y las personas de bajos ingresos.

EL GANAR - GANAR DE LOS NEGOCIOS INCLUSIVOS

Como sabemos, la inclusión en los ne-



¿QUÉ NO SON LOS NEGOCIOS INCLUSIVOS?

En estos días se asocia muchas de las iniciativas que incluyen a la Base de la Pirámide (BDP) con los negocios inclusivos, aunque no todas ellas lo son.

Los negocios inclusivos:

- NO solo deben generar ganancias para la empresa sino también para las personas relacionadas a las actividades de ésta.
- NO son simplemente casos de individuos exitosos o emprendedores.
- NO solo se pueden desarrollar a partir de la etapa inicial de formulación o creación de una idea de negocio.
- NO se trata de incluir indiscriminadamente en el mercado a personas de la Base de la Pirámide.
- NO son muestras de filantropía ni acciones de inversión social por parte la empresa privada.

gocios se refiere a ir más allá de una mera rentabilidad para generar valor económico de manera responsable e involucrando a los segmentos de menores ingresos dentro de la cadena económica.

Existen dos formas de hacer partícipes a dichos segmentos: la primera es a través del “empoderamiento” de socios estratégicos de la base de la pirámide (BDP), ya sea como proveedores, colaboradores, accionistas, etc. La segunda forma de incluirlos es como consumidores finales de los productos y servicios a los que antes no tenían acceso; es decir verlos como clientes.

Ahora bien, contrariamente a lo que se cree, la inclusión en los negocios

no se debe considerar exclusivamente en la formulación de los mismos; ofrece más valor cuando se plantea en una etapa de maduración de estas empresas. Es preferible contar con la experiencia de los avatares de un negocio en marcha para luego orientarlo hacia un enfoque inclusivo, que idear un plan de negocio inclusivo que busca ser reconocido solo por sus fines sociales pero que no logra ser sostenible para todos los involucrados.

Con frecuencia se asocia el emprendimiento personal con los negocios inclusivos porque se visibiliza la historia de éxito de una persona pobre que llegó a convertirse en el líder empresarial. Sin embargo, no se debe olvidar que una empresa exitosa no es una isla en la cadena de valor. Los



responde

responsabilidad social empresarial

negocios se fortalecen más cuando están basados no sólo en el emprendimiento de unos pocos, sino -y sobre todo-, cuando existen cadenas productivas que abarcan tanto a la gran empresa, las iniciativas microempresariales y aquellos que recién se insertan al mercado.

De esta manera, no solo se podría cumplir con el doble propósito de los negocios inclusivos de ampliar los mercados para las empresas y posibilitarles a las personas de bajos recursos el acceso a servicios. Además de ello, se generaría una red de valor para todos los implicados, desarrollando capacidades.

Los beneficios son recíprocos ya que no solo la empresa obtiene mayores ganancias por los nuevos mercados conquistados; sino que en el camino se puede impulsar en la sociedad un clima de paz social, pues se reduce la brecha en el acceso a oportunidades (carencias que han sido el motivo de la ausencia de cohesión social). Los negocios inclusivos tienen siempre que generar una relación de “ganar-ganar”.

El factor clave que puede generar sostenibilidad en el crecimiento de mercados es la innovación. Un enfoque innovador permitirá crear modelos de negocios en donde se ligen las necesidades de empleabilidad, de acceso a nuevos productos y servicios, y las capacidades productivas de personas de escasos recursos; con la oportunidad para las empresas de acceder a nuevas economías emergentes.

LOS RETOS PENDIENTES

Para el escenario peruano podemos plantear cinco retos para los negocios inclusivos:

Fomentar la formalidad empresarial: Acortar las barreras burocrático-administrativo, proveer de infor-

mación y capacitación a la BDP.

Generar alianzas público - privadas con el Estado: Lograr mejoras en la gestión pública en base al diálogo y a los aprendizajes compartidos.

Fomentar relaciones de confianza entre los actores: Partir de valores como el respeto y la igualdad, los cuales permiten interacciones más dinámicas, sinérgicas y sostenibles.

Incluir la innovación, la creatividad y la pertinencia cultural: Factores importantes al momento de diseñar y proveer servicios y productos para la BDP.

Conformar cadenas de valor: Crear sinergias y que identifiquen las mejores prácticas de generación de recursos socioeconómicos para la base de la pirámide.

En países como el Perú -donde la exclusión abarca a gran parte de la población, la presencia del Estado es escasa en algunas regiones, las personas no tienen el mismo acceso a los servicios, la informalidad empresarial es alta y la desconfianza en las personas y en las instituciones es un antivisor compartido- los negocios inclusivos deben colaborar en la construcción de una verdadera ciudadanía, en la que se conciba a las personas, sea cual fuere su condición económica como sujetos con los mismos derechos, mercedores de poder elevar por sus propios medios su calidad de vida.



Considerando estos retos no solo existe la certeza de que la inclusión en los negocios generará la inserción favorable al mercado de gran parte del segmento de bajos ingresos de los países en vías de desarrollo, sino que garantizará que esta intervención sea sostenible en el tiempo y que sea fácilmente replicable.

Los aportes en la construcción de ciudadanía así como los esfuerzos para mejorar la calidad de vida de las personas de la BDP, fomentarán un entorno de cooperación en la convivencia social que se contrarresta con el clima de enfrentamiento, agresividad y descontento propio de los contextos con marcadas brechas socioeconómicas.

* Informe elaborado por Responde, consultora especializada en responsabilidad social. www.respondeperu.com

